

“QUE LA IGLESIA SE EXTIENDA A TODOS LOS RINCONES DE LA TIERRA”

Salmo 22:27-28

INTRODUCCIÓN: El Salmo 22 es un salmo mesiánico.

Describe con lujo de detalle los sufrimientos y la muerte de Cristo en la cruz (V.1, 7-8, 12-18).

¡Es como si David estuviera viendo el evento 1,000 años antes que ocurrió!

El salmo comienza con un grito de angustia: *“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”* (V.1a); sin embargo, termina con un espíritu de triunfo y gran gloria (V.22-31).

Como dice Is.53:11 (hablando de Cristo), *“Verá el fruto de la aflicción de Su alma, y quedará satisfecho...”*.

Tal como David vio de antemano los sufrimientos de Cristo en la cruz, el gran Hijo de David (desde la cruz) vio el triunfo final del evangelio; y por medio del Espíritu Santo lo predijo en el Sal 22, por medio de Su siervo, el profeta David. ¡Qué tremenda es la Escritura!

El primer “fruto” de la muerte de Cristo fue entre los **judíos**.

Por eso Él Señor dice (por medio de David), *“Anunciaré Tu nombre a Mis hermanos; en medio de la congregación [de Israel] Te alabaré”* (V.22).

Eso se cumplió en Hechos 2, cuando Él Señor habló por medio de los 120 discípulos llenos del Espíritu Santo, anunciando las grandes obras de Dios.

En ese momento, 3,000 judíos se convirtieron al Señor, y la Iglesia arrancó con fuerza.

Pero el “fruto” de la muerte de Cristo se iba a extender por todo el mundo.

Como leemos en la profecía de Isaías, Dios el Padre le había dicho a Su Siervo: *“Poco es para Mí que Tú seas Mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también Te di por luz a las naciones, para que seas Mi salvación hasta lo postrero de la tierra.”* (Is.49:6)

Él Señor vio el cumplimiento de esa promesa de Dios, desde la cruz del calvario; por eso afirma: *“Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra”* (Sal.22:27).

Aquí tenemos una tremenda profecía, que nos anima a confiar en Él Señor por un mover del Espíritu Santo de tal magnitud, que la Iglesia se extienda a todos los rincones de la tierra.

Para animarnos a orar por un avivamiento espiritual, estudiemos detenidamente los (V.27 y 28) del Salmo 22.

Hay tres cosas que debemos notar.

I. LA EXTENSIÓN MUNDIAL DE LA IGLESIA

Desde a cruz, Él Señor miró a lo largo de los años, hasta los últimos tiempos. ¿Qué vio? Que un día, el mensaje de salvación sería conocido por todo el mundo. Dos frases resumen la extensión mundial del evangelio:

A. **“*TODOS LOS CONFINES DE LA TIERRA*”** (V.27A)

- 1) Aunque Cristo murió sobre la cruz, abandonado por casi todos Sus amigos, y sufriendo la burla y el escarnio de la gente que le rodeaba, Él predijo que un día el mensaje de Su muerte sería conocido hasta *“los confines de la tierra”*.
- 2) La palabra, *“confines”* (hebreo, *“efes”*), que significa *“extremidad”* (como el pie o las manos);

- a) Aplicándose geográficamente, significa “los lugares más recónditos de la tierra”, “los lugares más alejados”.
 - b) Según Él Señor, el evangelio No iba a llegar sólo a Israel, o a las naciones vecinas, sino a las naciones más lejanas de la tierra
 - c) A lugares que en ese tiempo ni eran conocidos por los judíos (como las Américas, Australia, Nueva Zelanda, el sur del África, partes de Asia, etc.).
 - d) Y No sólo iba a llegar a esas naciones, sino que se establecería en los lugares más remotos de esas naciones,
 - e) En las más pequeñas islas del Pacífico, y en las aldeas más remotas de las América, del África, y de Asia.
- 3) Otros textos del Antiguo Testamento confirman esta profecía: *“Todos los términos (“efes”) de la tierra han visto la salvación de Dios”* (Sal.98:3) *“Mirad a Mí, y sed salvos, todos los términos (“efes”) de la tierra”* (Is.45:22) *“...también Te di por luz de las naciones, para que seas Mi salvación hasta lo postrero (“katse” = “extremidad”; sinónimo de “efes”) de la tierra”* (Is.49:6).
- 4) Hoy en día el evangelio se ha establecido en todas las naciones, y principalmente en las ciudades grandes de esas naciones.
- 5) Pero la promesa del Señor es que un día el evangelio va a llegar y llevar fruto en *“los confines de la tierra”*.
- 6) Y noten el énfasis del Señor: en *“**TODOS** los confines de la tierra”*.

- a) “Llegará un día”, dice Él Señor, “que No habrá lugar alguno, por más pequeño y remoto que sea, dónde Mí nombre No sea conocido”.
- b) ¡Qué tremenda promesa!
- c) Desde la cruz del calvario, Él Señor pudo ver eso; ¡y cómo alegró Su alma, en medio de Sus sufrimientos!

B. “**LAS FAMILIAS DE LAS NACIONES**” (V.27B)

- 1) Esta frase ya la hemos estudiado (cuando comentamos sobre (Gén.12:3), así que No nos detendremos a comentarla otra vez aquí.
- 2) En lugar de eso, hagamos la siguiente pregunta: “¿Cómo pudo Él Señor estar tan seguro que un día No sólo las naciones, sino *“todos los confines de la tierra”* – y hasta *“las familias de las naciones”* conocerían la salvación de Dios
 - a) Bueno, es porque como leemos en el Sal 2, Dios Él Padre le había ofrecido eso como el “fruto” (la recompensa) de Su muerte en la cruz: *“Pídeme”*, le dijo el Padre, *“y Te daré por herencia las naciones, y como posesión Tuya los confines de la tierra”* (Sal 2:8).
 - b) Si Él Hijo fue a la muerte en obediencia al Padre, ¿le negará Él Padre lo que le prometió dar en Sal 2? ¡Imposible!
 - c) Cuando Cristo murió, Él dio Su vida por los pecadores;
 - d) Cuando resucitó, se levantó de los muertos y se presentó ante Dios el Padre, para pedir que Él le concediera las naciones como Su herencia.

- e) ¡Y el Padre se las dio! Por eso Cristo pudo decir, *“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id...a todas las naciones...”* (Mt.28:18-19)
 - f) Visto desde este punto de vista, la tarea de la Iglesia es simplemente “cosechar” la recompensa que Dios el Padre le ha dado a Dios el Hijo.
- 3) Podemos tomar las palabras de Cristo, en (Juan 4:37), y aplicarlas a la Iglesia: *“Uno es el que siembra, y otro es el que siega”*.
- a) El que “sembró” fue Cristo.
 - b) ¡Él fue el grano de trigo que cayó en la tierra y murió!
 - c) Pero el que “siega” es el Cuerpo de Cristo, la Iglesia.
 - d) ¡Ese es nuestro tremendo privilegio!
 - e) Como dijo Él Señor, *“Yo os he enviado a segar lo que vosotros No labrasteis”* (Juan 4:38).
- 4) Esta profecía debe animarnos a orar más,
- a) Clamando a Dios el Padre que cumpla Su promesa de dar a Su Hijo hasta los rincones de la tierra como herencia,
 - b) Para que la Iglesia sea establecida aún en los pueblos más lejanos de la tierra.

II. LA SALVACIÓN DE LAS NACIONES

¿Cómo se manifestará la salvación universal? Notemos tres frases que describen lo que va a pasar:

A. **“SE ACORDARÁN”** (V.27A)

- 1) Las naciones serán como el Hijo Pródigo, que estando lejos de la casa de su padre, se acordó de ella (Lucas 15:17).
- 2) Se volvió en sí, y decidió volver a la casa de su padre.

3) Un inconverso es una persona que sufre de “amnesia” espiritual.

- a) Se ha olvidado que es un ser creado;
- b) Se ha olvidado que tiene un Creador.
- c) En (Rom 1), Pablo lo expresa de esta manera: (Rom 1:21-23)
- d) Habiendo conocido a Dios, se olvidaron de Él, y se volvieron a la idolatría.
- e) El Señor resume todas las generaciones de la raza humana (desde Adán) en una, y la presenta como pasando directamente de un estado de “olvido” espiritual, a un despertar espiritual que le hace recordar a Dios.

5) Eso es lo que pasa en la conversión espiritual.

- a) Hombres y mujeres que han vivido a espaldas de Dios, como si Dios No existiera,
- b) De repente “despiertan” a la realidad de la existencia de Dios.
- c) Se acuerdan de Él, y le comienzan a tomar en cuenta en sus vidas.

B) “**SE VOLVERÁN**” (V.27A)

- 1) Las personas No sólo se “acuerdan” de Dios, sino que se vuelven a Él, de quien se habían alejado.
- 2) Este es el segundo paso en la salvación.
 - a) Se “**volverán**” a Él en el sentido de acercarse a Él arrepentidos,
 - b) Y con el deseo de ser perdonados por Dios, reconciliados con Él, para comenzar una nueva vida.

- c) El verbo, *“se volverán”*, da a entender que estaban caminando en cierta dirección (alejándose de Dios), cuando de repente dan media vuelta y comienzan a caminar en la dirección opuesta (acercándose a Dios).
- d) Cada persona que experimenta la salvación de Dios hace eso.
- e) Pero, qué tremendo es pensar que un día todas las familias de las naciones, en todos los rincones de la tierra, harán eso.
- f) ¡Habrá un tremendo avivamiento espiritual!

C. **“ADORARÁN DELANTE DE TI”** (V.27B)

- 1) El propósito que Él Espíritu Santo tiene al producir este cambio espiritual es llevar a las personas a adorar a Dios.
 - a) No pueden adorar a Dios mientras No se acuerdan de Él;
 - b) No pueden adorar a Dios mientras están alejándose más y más de Él.
 - c) Para que una persona pueda adorar a Dios tiene que recordar que Él existe, y tiene que acercarse a Él.
 - d) Por eso Dios Él Hijo vino a este mundo; por eso murió en la cruz.
 - e) Su deseo es la gloria de Dios el Padre.
 - f) Él trabaja para ello; dedica Su vida a ello.
 - g) Y en la cruz del calvario Cristo pudo ver ese “fruto” de Su muerte redentora – una muerte reconciliadora.
- 2) En Juan 4, Él Señor le dijo a la mujer samaritana que Dios está buscando hombres y mujeres que le adoren en espíritu y en verdad.

- 3) Para lograr ello, vino como el Buen Pastor, buscando las “ovejas” perdidas.
- 4) Como Buen Pastor Él dio Su vida en la cruz para llevar a las personas de vuelta a Dios.
 - a) Desde la cruz Él vio el resultado, No sólo de Su muerte, sino de la obra del Espíritu Santo aplicando la muerte del Cordero de Dios a un número incontable de personas.
 - b) Eso resultaría en que, en todos los rincones de la tierra, Dios sería adorado en espíritu y en verdad. (Sal 86:9)
 - c) ¡Qué cuadro más hermoso! Imaginémonos estadios repletos de personas, No viendo un partido de futbol, o presenciando un concierto musical, sino adorando al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.
 - d) Imaginémonos una situación en la que vemos en todos los pueblos y aldeas, por las montañas y los valles, y en los lugares más alejados del planeta tierra, a hombres y a mujeres leyendo la Palabra de Dios, cantando himnos y cánticos espirituales, y adorando al Señor Jesús.
 - e) ¡Eso es lo que Cristo promete en este salmo! *“Se acordarán...se volverán...adorarán...”*.

PERO, ¿Quién logrará eso? ¿Cómo se hará realidad? Eso nos lleva al tercer punto:

III. LA EXPLICACIÓN POR LA UNIVERSALIDAD DEL EVANGELIO

La extensión mundial del evangelio No será el resultado de alguna brillante estrategia inventada por los hombres; No será el resultado de un gran esfuerzo humano; No será el “fruto” de poderosos líderes humanos, que lograrán movilizar a toda la Iglesia. ¡No! Será el resultado del obrar de Dios. Notemos las dos frases del (V.28).

A. **“DE JEHOVÁ ES EL REINO”** (V.28A)

- 1) El crecimiento mundial de la Iglesia será el resultado del reino de Dios en este mundo.
 - a) ¡Él es el Rey! Como Él Señor nos enseñó a orar, en el Padre Nuestro, *“Porque Tuyo es el reino...”*
 - b) La extensión mundial de la salvación de Dios será el resultado de Su reino en este mundo.
 - c) Él se ha propuesto salvar a millones y millones de seres humanos.
 - d) Para lograr eso, Él envió a Su único Hijo a morir en la cruz.
- 2) Ahora viene la promesa que un día, Él obrará, por Su Santo Espíritu,
 - a) Para lograr que todos los rincones de la tierra, y todas las familias de las naciones, se acuerden de Dios, vuelvan a Él, y adoren delante de Su presencia.
 - b) Es porque *“de Jehová es el reino”* que vendrá este gran avivamiento espiritual que logrará la expansión mundial de la Iglesia.
- 3) NOTA: Él Señor murió para vencer a Satanás, y establecer el reino de Dios en este mundo.

- a) Aun cuando moría en la cruz, aparentemente derrotado, Él Señor mantuvo Su fe en el gobierno de Dios en este mundo.
 - b) ¡Qué tremendo acto de fe!
 - c) Nos desafía a nosotros a mantener firme nuestra confianza en la soberanía de Dios,
 - d) En medio del caos que vemos en el mundo, la dureza espiritual en algunos países, y el avance de la maldad y de la violencia.
- 4) Es porque Dios merece toda honra y gloria, que se dará un gran avivamiento espiritual.
- 5) Y el propósito de ese gran derramamiento del Espíritu Santo es la salvación de incontables millones de personas, que se acercarán a Dios para reconocerle como Rey, y adorarle como tal.

B. “ÉL REGIRÁ LAS NACIONES” (V.28B)

- 1) Cristo nació para gobernar el mundo, a nombre de Dios Él Padre. (Apo.12:5), *“Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones”* (una profecía que se deriva del Sal. 2).
- 2) Después de Su muerte y resurrección, Él ascendió a la diestra del Padre, donde se sentó a reinar en el trono de Su Padre.
- 3) Y como dice el apóstol Pablo, Él reinará hasta que haya puesto a todos Sus enemigos debajo de Sus pies (1 Cor.15:25).

4) Él logra eso en muchas maneras; pero una de ellas es por medio del avance del evangelio, y el establecimiento de la Iglesia en todo el mundo.

5) Por eso es importante y necesario que la Iglesia crezca.

6) El Espíritu Santo se encargará de ello para que se cumpla la promesa del Señor, que un día Dios regirá las naciones.

CONCLUSIÓN: Él Señor Jesús vio todo esto desde la cruz del calvario.

Por eso Su muerte No fue en vano.

No murió derrotado, sino triunfante.

Y así quiere Dios que vivamos en este mundo.

Al igual que Él Señor Jesús (sobre la cruz), No debemos poner nuestra mirada en lo que está pasando alrededor nuestro (en nuestros sufrimientos, en el avance de la maldad, etc.), sino que tenemos que poner la mirada en el “horizonte” profético de los propósitos de Dios.

Eso nos dará un cuadro muy diferente - ¡Alentador! Pase lo que pase, por tan difícil que sea creerlo, Dios ha prometido que un día todos los rincones de la tierra conocerán y experimentarán la salvación de Dios.

Confiemos en la Palabra de Dios, y usemos estas promesas para animarnos a orar, clamando a Dios que Él cumpla Su Palabra en nuestro tiempo, mandando un tremendo avivamiento espiritual cual el mundo jamás ha conocido.